***LUCES DE BOHEMIA* Y LA REALIDAD POLÍTICA Y SOCIAL**

Es difícil situar el año en que transcurre la trama de *Luces de bohemia.* Y es que la obra acumula de manera intencionada hechos y referencias históricas en un confuso anacronismo**,** lo cual nos impide ubicar la acción de esta pieza teatral en un tiempo histórico concreto. De esta forma, la alusión a las últimas colonias españolas (1898), la mención a la Semana Trágica de Barcelona (1909), los comentarios sobre la Revolución rusa (1917), la coexistencia de modernistas y ultraístas o el hecho de que Rubén Darío —que muere en 1916— sobreviva a Benito Pérez Galdós —que fallece en 1920— serían sucesos temporalmente anacrónicos que servirían a Valle-Inclán para producir el efecto deformador que pretende. Esta confusión cronológica no es casual, sino que constituye un caso más de distanciamiento y permite explicar todo un periodo, desvelar la esencia de una sociedad.

*Luces de bohemia*, primer esperpento valleinclanesco publicado en 1920 en la revista *España*, retrata el estado de degradación del sistema político nacido en 1875 con la **Restauración**, un sistema que duró más de cincuenta años y que se caracterizaba por la alternancia pacífica en el poder de los dos partidos mayoritarios, el liberal y el conservador. Se trataba de un régimen que acabó produciendo un sistema corrupto y caciquil donde el incipiente movimiento obrero no va a tener fácil la entrada y donde el fraude electoral era lo más recurrente.

La acumulación desproporcionada de la propiedad de la tierra en manos de unos pocos propietarios latifundistas, el choque de clases así como los bajos salarios van a provocar enfrentamientos y **episodios de violencia** reprimidos duramente por la autoridad, tal como sucedió durante la Semana Trágica de Barcelona en 1909. Los trabajadores inician su proceso de organización alrededor de dos polos ideológicos: el **anarquismo** de la CNT y el **socialismo**, simbolizado por las Casas del Pueblo del PSOE. En este contexto, los obreros recurrirán en ocasiones a la violencia y el terrorismo para luchar por sus derechos, una violencia que aparece reflejada en *Luces de bohemia* en el **preso catalán** o en los **disturbios callejeros** con los que se encuentran Max Estrella y don Latino.

Cataluña y Madrid vivirán en 1919 varias **huelgas reprimidas** con dureza por las tropas, unas movilizaciones que también se trasladan al campo. Y es que la **Revolución Rusa** de 1917 había dado a los trabajadores de todo el mundo el impulso moral para luchar por sus derechos. La patronal reaccionó ante el levantamiento obrero de forma contundente (cierre de fábricas, no contratar a obreros sindicados...). Incluso, acusando de blando al gobierno, no solo inició la guerra sucia con el **pistolerismo *blanco*** (asesinos a sueldo contratados para eliminar a dirigentes sindicales), sino que también creó sindicatos libres y asociaciones cívicas (como **Acción Ciudadana**, citada en *Luces de bohemia*) que empleaban la violencia armada contra los obreros y ayudaban a la policía en la represión de las manifestaciones.

En 1921 se aprueba la **Ley de fugas*,*** que permitía a las fuerzas del orden fusilar directamente, sin juicio previo, a cualquier preso acusado de haber intentado huir. Así muere el **obrero anarquista**, compañero de Max en prisión en la escena sexta, que fue añadida por el dramaturgo en 1924.

Todo este ambiente de corrupción e ineficacia política se refleja en el esperpento de Valle en las alusiones a **Maura** —político conservador cuya impopularidad durante estos años era enorme— y a **Alfonso XIII** —rey de España hasta la proclamación en el 31 de la Segunda República del que el autor no tenía muy buena opinión—, o la imagen de un inoperante Ministro de la Gobernación.

Pero la conflictividad social no es la única referencia a la realidad en *Luces de bohemia*. En esta obra, Valle-Inclán nos aproxima a la **vida bohemia**, una vida que en los años 20 está totalmente superada. La **bohemia** había sido para muchos artistas de fin de siglo más que un simple modo de vivir: fue una forma de entender el arte y la vida; fue una época heroica, donde con orgullo aristocrático se confinaba el Arte al mundo de la Belleza. Ese es el mundo de Max, pero este mundo en 1920 ya no tiene sentido. *Luces de bohemia* es, pues, una particular elegía de este **universo** ya **consumado**.

En **síntesis**, *Luces de bohemia* manifiesta una honda disconformidad con la España de la época y contiene un duro ataque a la realidad española. Nadie se libra de la crítica: gobierno, empresarios, fuerzas del orden e incluso obreros (exceptuando, quizá, el preso catalán y la madre del niño muerto) son retratados como una masa brutal, inculta e incapaz, en consecuencia, de producir la anhelada regeneración de la sociedad española. No en vano, todo ello parece remitirnos a las palabras de Max Estrella: "España es una deformación grotesca de la civilización Europea".